ANTE LOS REPETIDOS VIAJES DE MENEM

En el entorno presidencial se enfrentan dos líneas internas: Pasillo y Ventanilla

82% MOVIL

Dicen los jubilados: "Ya no lo solicitaremos, directamente haremos un pedido de captura".

EL AUGE DE LOS LIBROS DE AUTOAYUDA

TUS ZONAS DE ROÑA

MENEM INSISTE CON LA REELECCION:

"Quiero un nuevo período de horas de vuelo"

LIBROS DE AUTOAYUDA

LIBROS

LANGER

Sátira/12

Nº 281 el desperdicio Sábado 6 de marzo de 1993



BARBARA EVANS: UN EJEMPLO DE VIDA

Por Liliana Viola

La doctora Bárbara Evans, pionera en el campo de la autoayuda con su libro para mujeres americanas que aún no sufrieron ninguna violación: Relájate. Gózate y Reprodúcete a ti Misma, *visitó nuestro país para investigar la problemática del ciudadano argentino, o, como ella prefiere denominarlo, "el homo medius tirado a menus". El resultado es su segundo Best Seller:* Amate a ti mismo: otro no podría.

Escuchar a la doctora puede ser la salvación si usted está encaprichado en conseguir trabajo, llegar a fin de mes o continuar sus estudios.

Sin duda, Evans marca un hito en el auge de la iniciativa privada, con su clásico latiguillo: "Tu puedes resolver todos tus problemas, ya que la culpa siempre es tuya".

Adelantamos para aquellos que sufren, la introducción de un libro que se agota en farmacias, gimnasios, saunas, boutiques prêt-à-porter, y seguramente también en librerías.

* * *

INTRODUCCION AL TI

"No te encuentras conforme contigo mismo y, para tu desgracia, el espejo viene a confirmar tus sospechas: tez mate oscura, aspecto decadente, subempleado, panzón, desaseado, maldormido, pusilánime, uña encarnada, punto negro.

¿Cuántas veces has pensado en comenzar una dieta, hacer gimnasia, ir a un terapeuta, desechando el camino más fácil: ponerte capucha?

Puedo ser dura contigo, porque mi vida nunca ha sido un lecho de rosas: mi tendencia al alcoholismo y a la prostitución fueron el primer escollo para una carrera brillante. Incluso ahora, a la distancia, sospecho que el haber regalado a mis dos pequeñas hijas, las tres verrugas peludas que tengo en el rostro y mis ataques de epilepsia contribuyeron a bajarme el ánimo.

Cuando mi psicólogo me dijo que era esquizofrénica, casi decaigo, pero cuando se me corrieron mis medias de nylon pensé que ya todo estaba acabado para mí.

Sin embargo, la solución estaba muy cerca, en mi propio Yo. Mientras me quitaba las medibachas, reparé en mi planta del pie derecho: intentaba decirme algo. "Las plantas no hablan", me dije.

Aquí deseo aclarar que no pertenezco a esa clase de personas que le niegan el saludo a plantas y flores, y aún más: tengo el orgullo de ser la única confidente del cactos... conocido por su renuencia al diálogo.

Pero sí es verdad que por aquel entonces ignoraba las aptitudes expresivas de mi propia planta del pie. Ella se ocupó de hacérmelo saber:

Esa tarde fue y vino cientos de veces de mi rostro a mi espalda, no aceptaba por nada del mundo ser encapsulada en una media y mucho menos en cualquiera de los zapatos que la habían acompañado hasta ahora. Pero para quebrar mi calma se instaló en el pastel de chocolate que era mi perdición.

Allí sentí la necesidad de hablarle y pedirle que se retirara de mi pastel, entonces pude comprender su lenguaje pédico: "Bárbara —me estaba diciendo—, sígueme al pie de la letra. Te lo pido yo y mis cinco deditos".

Supe que, por fin, no estaba sola y que seguramente también mis órganos vitales esperaban de mí una mujer como la gente.

Sé que no los defraudé y me alegra ser como soy ahora: alta, rubia, empresaria, self-made woman, elegante, busto erguido, glúteo firme, cintura de avispa, piel tirante, buen corazón, exitosa, madre ejemplar, esposa ideal, dilecta amiga, inigualable bulímica y modestamente anoréxica.

Ahora eres tú quien necesita salir del pozo; pero lo que te he contado te resulta difícil de cumplir ya que nunca en tu vida te has esforzado por escuchar la voz de tus cutículas o el consejo sensato del equipo "garganta nariz y oído". No te culpo.

Por eso he pensado este ejercicio introductorio que repetirás hasta que hayas conseguido valorarte más de lo que mereces:

Observa tu planta y escoge alguna callosidad, la más pequeña. Pálpala, mírala y ya no la censures con molestos apósitos. No esperes que un callo te hable, toma tú la iniciativa relatándole tus experiencias diarias. Concluye cada coloquio con esta afirmación:

Este soy yo: Vip y Top. ¡Hurra! ¡Hurra! Socio gerente, auto importado, loza radiante, agua corriente de red, plan médico, jubilación privada, telefonía...

Busca siempre en tu interior, porque, evidentemente, lo bueno que tú tienes no está a la vista.

De los brillantes capítulos que componen este libro, recomendamos la lectura de "La sabiduría de las secreciones" y "Aprende a leer la borra del W.C.".

En la contratapa el lector encontrará un cupón para suscribirse a la revista Autogéstate y una solicitud troquelada de "El amuleto planta del pie de la doctora Bárbara Evans en sus tres tamaños".

VEALO USTED MISMO

El staff de Sátira/12 en pleno ha quedado estupefacto frente al auge editorial que han tenido en estos últimos tiempos los libros de autoayuda. "Usted puede", "Usted solo lo va a lograr", "Cauno es cauno y cacual es cacual", "Yo estoy bien, yo estoy bien, yo estoy bien, ¿entendieron?", y tantos otros. Y pensar que nosotros nos rompemos el tujes entre todos para que nos salga algún chiste como la gente. Por ahí la solución es hacer todo individualmente. Y tanto leímos, que llegamos a las conclusiones más autoayudadas. Pati es dibujante de su propio destino. Mosqueto es artífice de su software personal. Yo puedo, Toul puedes. Langer es Langer, Wolf es Wolf, Rep es Rep. Daniel Paz es responsable de su lápiz. Lo que Guarnerio no ponga dentro de su gorra nadie lo pondrá por él. Rudy se metió dentro de sí mismo y ahora no puede salir. Así nos va.

¡SOCORRO!



OPIN

Por el Prof. Sócrates Mosqueto

¿LO MER

La autoayuda hay que aprenderla de
ocupan del asunto, es decir, las emp
varias de estas empresas *se sanaron a s*
aceptar un subsidio a la importación q
exportar, omitieron la parte de sus obli
lo mejor es tener auto. El coche, si es
presencia para el período de ajuste y,
por las calles, le será imprescindible nu
achaques.

Lo cual nos conduce al problema de
mismo: ese tipo por el cual usted gasta
¿lo merece? Usted, que lo conoce desd
respondió con gratitud a sus permanen
los momentos en que más lo necesitab
su tiempo y su talento a ayudar a un c
por él, ¿ha sido bien retribuido?

En cuanto a los libros de autoayuda
contradicción, ya que el autor, al escri
de dedicarse a sí mismo para ocuparse
lectores. ¿Cómo podemos tomar ejemp
ocupándose de los demás? Pero esta c
porque, cuando el libro se convierte e
haberse ayudado a sí mismo en la obte
tanto, la solución está en que todos n
autoayuda. Cada ciudadano deberá ob
autoayuda escritos por los demás, lo c
best-sellers. Así, de paso, la industria
antiguo florecimiento. Aunque, en rea
autoayuda son los que suelen publicar
mismos a ganar la siguiente elección.



VEALO USTED MISMO

El staff de Sátira/12 en pleno ha quedado estupefacto frente al auge editorial que han tenido en estos últimos tiempos los libros de autoayuda. "Usted puede", "Usted solo lo va a lograr", "Cauno es cauno y cacual es cacual", "Yo estoy bien, yo estoy bien, yo estoy bien, ¿entendieron?", y tantos otros. Y pensar que nosotros nos rompemos el tujes entre todos para que nos salga algún chiste como la gente. Por ahí la solución es hacer todo individualmente. Y tanto leímos, que llegamos a las conclusiones más autoayudadas. Pati es dibujante de su propio destino. Mosqueto es artífice de su software personal. Yo puedo, Toul puedes. Langer es Langer, Wolf es Wolf, Rep es Rep. Daniel Paz es responsable de su lápiz. Lo que Guarnerio no ponga dentro de su gorra nadie lo pondrá por él. Rudy se metió dentro de sí mismo y ahora no puede salir. Así nos va.



BARBARA EVANS: UN EJEMPLO DE VIDA

Por Liliana Viola

La doctora Bárbara Evans, pionera en el campo de la autoayuda con su libro para mujeres americanas que aún no sufrieron ninguna violación: Relájate. Gózate y Reprodúcete a ti Misma, *visitó nuestro país para investigar la problemática del ciudadano argentino, o, como ella prefiere denominarlo, "el homo medius tirado a menus". El resultado es su segundo Best Seller:* Amate a ti mismo: otro no podría.

Escuchar a la doctora puede ser la salvación si usted está encaprichado en conseguir trabajo, llegar a fin de mes o continuar sus estudios.

Sin duda, Evans marca un hito en el auge de la iniciativa privada, con su clásico latiguillo: "Tu puedes resolver todos tus problemas, ya que la culpa siempre es tuya".

Adelantamos para aquellos que sufren, la introducción de un libro que se agota en farmacias, gimnasios, saunas, boutiques prêt-à-porter, y seguramente también en librerías.

* * *

INTRODUCCION AL TI

"No te encuentras conforme contigo mismo y, para tu desgracia, el espejo viene a confirmar tus sospechas: tez mate oscura, aspecto decadente, subempleado, panzón, desaseado, maldormido, pusilánime, uña encarnada, punto negro.

¿Cuántas veces has pensado en comenzar una dieta, hacer gimnasia, ir a un terapeuta, desechando el camino más fácil: ponerte capucha?

Puedo ser dura contigo, porque mi vida nunca ha sido un lecho de rosas: mi tendencia al alcoholismo y a la prostitución fueron el primer escollo para una carrera brillante. Incluso ahora, a la distancia, sospecho que el haber regalado a mis dos pequeñas hijas, las tres verrugas peludas que tengo en el rostro y mis ataques de epilepsia contribuyeron a bajarme el ánimo.

Cuando mi psicólogo me dijo que era esquizofrénica, casi decaigo, pero cuando se me corrieron mis medias de nylon pensé que ya todo estaba acabado para mí.

Sin embargo, la solución estaba muy cerca, en mi propio Yo. Mientras me quitaba las medibachas, reparé en mi planta del pie derecho: intentaba decirme algo. "Las plantas no hablan", me dije.

Aquí deseo aclarar que no pertenezco a esa clase de personas que le niegan el saludo a plantas y flores, y aún más: tengo el orgullo de ser la única confidente del cactos... conocido por su renuencia al diálogo.

Pero sí es verdad que por aquel entonces ignoraba las aptitudes expresivas de mi propia planta del pie. Ella se ocupó de hacérmelo saber:

Esa tarde fue y vino cientos de veces de mi rostro a mi espalda, no aceptaba por nada del mundo ser encapsulada en una media y mucho menos en cualquiera de los zapatos que la habían acompañado hasta ahora. Pero para quebrar mi calma se instaló en el pastel de chocolate que era mi perdición.

Allí sentí la necesidad de hablarle y pedirle que se retirara de mi pastel, entonces pude comprender su lenguaje pédico: "Bárbara —me estaba diciendo—, sígueme al pie de la letra. Te lo pido yo y mis cinco deditos".

Supe que, por fin, no estaba sola y que seguramente también mis órganos vitales esperaban de mí una mujer como la gente.

Sé que no los defraudé y me alegra ser como soy ahora: alta, rubia, empresaria, self-made woman, elegante, busto erguido, glúteo firme, cintura de avispa, piel tirante, buen corazón, exitosa, madre ejemplar, esposa ideal, dilecta amiga, inigualable bulímica y modestamente anoréxica.

Ahora eres tú quien necesita salir del pozo; pero lo que te he contado te resulta difícil de cumplir ya que nunca en tu vida te has esforzado por escuchar la voz de tus cutículas o el consejo sensato del equipo "garganta nariz y oído". No te culpo.

Por eso he pensado este ejercicio introductorio que repetirás hasta que hayas conseguido valorarte más de lo que mereces:

Observa tu planta y escoge alguna callosidad, la más pequeña. Pálpala, mírala y ya no la censures con molestos apósitos. No esperes que un callo te hable, toma tú la iniciativa relatándole tus experiencias diarias. Concluye cada coloquio con esta afirmación:

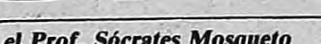
Este soy yo: Vip y Top. ¡Hurra! ¡Hurra! Socio gerente, auto importado, loza radiante, agua corriente de red, plan médico, jubilación privada, telefonía...

Busca siempre en tu interior, porque, evidentemente, lo bueno que tú tienes no está a la vista.

De los brillantes capítulos que componen este libro, recomendamos la lectura de "La sabiduría de las secreciones" y "Aprende a leer la borra del W.C.".

En la contratapa el lector encontrará un cupón para suscribirse a la revista Autogéstate *y una solicitud troquelada de "El amuleto planta del pie de la doctora Bárbara Evans en sus tres tamaños".*





OPINION

Por el Prof. Sócrates Mosqueto

¿LO MERECE?

La autoayuda hay que aprenderla de quienes hace muchos años se ocupan del asunto, es decir, las empresas automotrices. Hace poco varias de estas empresas *se sanaron a sí mismas* cuando, después de aceptar un subsidio a la importación que a su vez las comprometía a exportar, omitieron la parte de sus obligaciones. Es que para la autoayuda lo mejor es tener auto. El coche, si es nuevo, necesitará de nuestra cálida presencia para el período de ajuste y, si tiene ya muchos años de rodar por las calles, le será imprescindible nuestra atención diaria para sus achaques.

Lo cual nos conduce al problema de fondo en eso de ayudarse a sí mismo: ese tipo por el cual usted gasta plata en libros y se esfuerza tanto, ¿lo merece? Usted, que lo conoce desde chiquito, ¿qué opina? ¿El respondió con gratitud a sus permanentes desvelos? ¿No le falló nunca en los momentos en que más lo necesitaba? ¿Se justifica que usted dedique su tiempo y su talento a ayudar a un caso como él? Su apasionado amor por él, ¿ha sido bien retribuido?

En cuanto a los libros de autoayuda, muestran a primera vista una contradicción, ya que el autor, al escribir el libro, parece haberse olvidado de dedicarse a sí mismo para ocuparse en ayudar a otros, a los futuros lectores. ¿Cómo podemos tomar ejemplo de alguien que pierde su tiempo ocupándose de los demás? Pero esta contradicción es sólo aparente porque, cuando el libro se convierte en un best-seller, el autor resulta haberse ayudado a sí mismo en la obtención de fama y dinero. Por lo tanto, la solución está en que todos nos dediquemos a escribir libros de autoayuda. Cada ciudadano deberá obligarse a comprar los libros de autoayuda escritos por los demás, lo cual garantizará que sean, todos, best-sellers. Así, de paso, la industria editorial argentina recuperará su antiguo florecimiento. Aunque, en realidad, los verdaderos libros de autoayuda son los que suelen publicar los políticos para ayudarse a sí mismos a ganar la siguiente elección.

BIBLIOGRAFIA RECOMENDADA

Por Rudy y Santiago Varela

Damos a conocer una extensa bibliografía que usted podrá consultar si desea saber algo más sobre la autoayuda. Esta lista pertenece al libro Autoayúdese, es una orden, *recientemente publicado por Ed. de la Flor, y que, desde ya, recomendamos como libro de cabecera, o al menos como almohada.*

Karma con gusto no pica. Williams-Kim-Tsu. Ed. de la Roncha. Valladolid.

Cómo engordar un chancho limpio (How to Gross a Chancho) James B. Chancho. Shet Publishers, Detroit.

Cuando digo sí es porque no, cuando digo no es porque tal vez, cuando digo en fin es porque puede ser, cuando digo buen provecho es porque... (Dictionaire des conneries de Michel Bonjour) Michel Bonjour, Ed. du Pajarit, Paris.

Mi vida entre los Niuyor-Kins (Seis meses en una cultura diferente, la del Bronx) Nabutu Pomo. Ed. Tekomo, Nigeria.

Usted no es Superman. Clark Kent. Ed. Daily Planet, Metropolis.

Cien ejercicios básicos para no levantarse de la cama los lunes. Mary von Schtupp. Ed. Von Tina, Bremen.

Todo lo que no sé lo ignoro. Ignacio Solitariez. Ed. Buchones, Zaragoza.

Calvo por un pelo y otras injusticias sociales. Washington Lincoln Kennedy Tabarelli. Ed. Tataytá, Montevideo.

Tus zonas de roña. Prof. Gilberto Javones. Ed. Del Montón, Cartagena.

Eros, Tánatos y Domínguez, ¡qué delantera! Renato Galiñati. Ed. del Cobayo Bayo. Bs. As.

¿Hasta Ekwondo? El método oriental del Prof. Tabaré Kufuyama. Ed. Tataytá. Montevideo.

¿Hay vida después del nacimiento? James McTruchendale. Schmuck Publishers. Dakota.

Esa cosa es usted (Método Gutmann de autoflagelación cosmética) Dorothy Dorotez y otras sobrevivientes. Ed. del Collote. Florida.

Sitting-Dance (Método Rubens para bailar sin mover el cuerpo) Oscar Rubens. Ed. Tataytá, Montevideo.

Yo estoy bien, tú estás bien, él... que se las arregle (John McPolish Zaffing Book) John McPolish Shet Publishers. Detroit.

"Utilización de las siliconas para emparchar gomas pinchadas". Por los licenciados en mecánica automotriz Carlos "Cacho" García y su socio Meneco. Revista *Almagro Puede* N° 20. Buenos Aires.

Coma de todo y ¡engorde! Alberto S. Magalini. Ed. del Palochoborra. Bs. As.

Astrología Incierta (El método predictivo del Prof. Karaocruz) Puffi Chanthi. Ed. Hastiadoputre. Nueva Delhi.

Tarot para Taradots. Joe and Cynthia Taradots. Camgier Publishers. North Arizona.

¿Quién dijo culo? (Nuevos conceptos pedagógicos) Jean-Paul Callaté. Ed. du Pajarit, Paris.

Gerentes Gerontes (Cómo cerrar una empresa sin que nadie se dé cuenta por años). Marvin and Priscilla Whynot. Pizza Publishers. New York.

¡Mamá, se está quemando el suflé! (Manual de puericultura) Pablito Katzone, Guille Rodríguez, Nico Golinskoff y sus compañeritos de la salita naranja. Ed. del Incontinente. Buenos Aires.

Manual de Barrido. Deolinda J. Barrido. Ed. Noexistente. Asunción.

Freud y la cuestión del cambio del cuerito. Omar Viglionetto. Ed. Del Carajo. Córdoba.

¡Usted puede salvar su vida! (Atlas de las zonas peligrosas de New York, París, Barcelona y Río de Janeiro) José Melasé. Ed. do Garoto. Río de Janeiro.

¡No diga "Sí" cuando quiere decir "Y yo qué carajo sé": A disfrutar plenamente de su ignorancia! William Po. Ed. de la Larga caminata del camarada rumbo a la cueva de los dragones cansados pero aún lo suficientemente hambrientos como para manducarse al sufrido camarada. Pekín.

Masticando carne picada y otras cien maneras simples de dejar de fumar. Francisco Pánchez. Ed. Reventé, Cartagena.

Me importa tres velines y otras frases egoístas para decir en público. Garry Selfish. Shet Publishers. Detroit.

Cómo hacer el amor todos los días con la misma persona: usted mismo (profusa y bellamente ilustrado) John B. Mosquito. Ed. del Collote. Florida.

Conviviendo con una milanesa cruda (Método Fool) Jonas P. Jonas S.C.R.L.O.V.M.B.P.M.G.J.H. & L. Publishers. Dakota.

Yo, yo y yo somos felices los tres juntos. Key-Se-Yo. Ed. de los senderos que se bifurcan pero no mucho. Bilbao.

Pizzomancia: predicciones a través de la lectura de la muzzarella. Jeremy K. Oil. Papparazzi Publishers. N. York.

Los astros están con usted ¡Echelos de una vez! Paulo dos Inmaculados goles de Jairzinho. Ed. da Fregadeira. Sao Paulo.

COMO CONDUCIRSE EN LA VIDA

LANGER

VIEJA ME PARECE QUE QUIEREN DESPEDIRME DEL LABURO

¿CÓMO LO SABÉS? ¿TE ENVIARON EL TELEGRAMA?

NO ME ENVIARON EL LIBRO "ECHESE USTE MISMO"

WOLF TOUL

AYUDESE USTED MISMO

BAÑERO

WOLF TOUL

YO EMPECÉ A TOMAR PORQUE ME VEÍA COMO UN POBRE TIPO...

¿Y AHORA?

ME VEO COMO DOS POBRES TIPOS...

RUDY-PATI

UN LIBRO DE AUTOAYUDA POR EL AMOR DE DIOS

LANGER



...ION

...ECE?

...ienes hace muchos años se ...sas automotrices. Hace poco ...*nismas* cuando, después de ... a su vez las comprometía a ...ciones. Es que para la autoayuda ...evo, necesitará de nuestra cálida ... tiene ya muchos años de rodar ...tra atención diaria para sus

...ondo en eso de ayudarse a sí ...lata en libros y se esfuerza tanto, ...chiquito, ¿qué opina? ¿El ...s desvelos? ¿No le falló nunca en ... ¿Se justifica que usted dedique ...o como él? Su apasionado amor

...muestran a primera vista una ...r el libro, parece haberse olvidado ...n ayudar a otros, a los futuros ... de alguien que pierde su tiempo ...tradicción es sólo aparente ...un best-seller, el autor resulta ...ción de fama y dinero. Por lo ... dediquemos a escribir libros de ...garse a comprar los libros de ...al garantizará que sean, todos, ...itorial argentina recuperará su ...dad, los verdaderos libros de ...os políticos para ayudarse a sí

BIBLIOGRAFIA RECOMENDADA

Por Rudy y Santiago Varela

Damos a conocer una extensa bibliografía que usted podrá consultar si desea saber algo más sobre la autoayuda. Esta lista pertenece al libro Autoayúdese, es una orden, *recientemente publicado por Ed. de la Flor, y que, desde ya, recomendamos como libro de cabecera, o al menos como almohada.*

Karma con gusto no pica. Williams-Kim-Tsu. Ed. de la Roncha. Valladolid.

Cómo engordar un chancho limpio (How to Gross a Chancho) James B. Chancho. Shet Publishers, Detroit.

Cuando digo sí es porque no, cuando digo no es porque tal vez, cuando digo en fin es porque puede ser, cuando digo buen provecho es porque... (Dictionaire des conneries de Michel Bonjour) Michel Bonjour, Ed. du Pajarit, Paris.

Mi vida entre los Niuyor-Kins (Seis meses en una cultura diferente, la del Bronx) Nabutu Pomo. Ed. Tekomo, Nigeria.

Usted no es Superman. Clark Kent. Ed. Daily Planet, Metropolis.

Cien ejercicios básicos para no levantarse de la cama los lunes. Mary von Schtupp. Ed. Von Tina, Bremen.

Todo lo que no sé lo ignoro. Ignacio Solitariez. Ed. Buchones, Zaragoza.

Calvo por un pelo y otras injusticias sociales. Washington Lincoln Kennedy Tabarelli. Ed. Tataytá, Montevideo.

Tus zonas de roña. Prof. Gilberto Javones. Ed. Del Montón, Cartagena.

Eros, Tánatos y Domínguez, ¡qué delantera! Renato Galiñati. Ed. del Cobayo Bayo. Bs. As.

¿Hasta Ekwondo? El método oriental del Prof. Tabaré Kufuyama. Ed. Tataytá. Montevideo.

¿Hay vida después del nacimiento? James McTruchendale. Schmuck Publishers. Dakota.

Esa cosa es usted (Método Gutmann de autoflagelación cosmética) Dorothy Dorotez y otras sobrevivientes. Ed. del Collote. Florida.

Sitting-Dance (Método Rubens para bailar sin mover el cuerpo) Oscar Rubens. Ed. Tataytá, Montevideo.

Yo estoy bien, tú estás bien, él... que se las arregle (John McPolish Zaffing Book) John McPolish Shet Publishers. Detroit.

"Utilización de las siliconas para emparchar gomas pinchadas". Por los licenciados en mecánica automotriz Carlos "Cacho" García y su socio Meneco. Revista *Almagro Puede* Nº 20. Buenos Aires.

Coma de todo y ¡engorde! Alberto S. Magalini. Ed. del Palochoborra. Bs. As.

Astrología Incierta (El método predictivo del Prof. Karaocruz) Puffi Chanthi. Ed. Hastiadoputre. Nueva Delhi.

Tarot para Taradots. Joe and Cynthia Taradots. Camgier Publishers. North Arizona.

¿Quién dijo culo? (Nuevos conceptos pedagógicos) Jean-Paul Callaté. Ed. du Pajarit, Paris.

Gerentes Gerontes (Cómo cerrar una empresa sin que nadie se dé cuenta por años). Marvin and Priscilla Whynot. Pizza Publishers. New York.

¡Mamá, se está quemando el suflé! (Manual de puerricultura) Pablito Katzone, Guille Rodríguez, Nico Golinskoff y sus compañeritos de la salita naranja. Ed. del Incontinente. Buenos Aires.

Manual de Barrido. Deolinda J. Barrido. Ed. Noexistente. Asunción.

Freud y la cuestión del cambio del cuerito. Omar Viglionetto. Ed. Del Carajo. Córdoba.

¡Usted puede salvar su vida! (Atlas de las zonas peligrosas de New York, París, Barcelona y Río de Janeiro) José Melasé. Ed. do Garoto. Río de Janeiro.

¡No diga "Sí" cuando quiere decir "Y yo qué carajo sé": A disfrutar plenamente de su ignorancia! William Po. Ed. de la Larga caminata del camarada rumbo a la cueva de los dragones cansados pero aún lo suficientemente hambrientos como para manducarse al sufrido camarada. Pekín.

Masticando carne picada y otras cien maneras simples de dejar de fumar. Francisco Pánchez. Ed. Reventé, Cartagena.

Me importa tres velines y otras frases egoístas para decir en público. Garry Selfish. Shet Publishers. Detroit.

Cómo hacer el amor todos los días con la misma persona: usted mismo (profusa y bellamente ilustrado) John B. Mosquito. Ed. del Collote. Florida.

Conviviendo con una milanesa cruda (Método Fool) Jonas P. Jonas S.C.R.L.O.V.M.B.P.M.G.J.H. & L. Publishers. Dakota.

Yo, yo y yo somos felices los tres juntos. Key-Se-Yo. Ed. de los senderos que se bifurcan pero no mucho. Bilbao.

Pizzomancia: predicciones a través de la lectura de la muzzarella. Jeremy K. Oil. Papparazzi Publishers. N. York.

Los astros están con usted ¡Echelos de una vez! Paulo dos Inmaculados goles de Jairzinho. Ed. da Fregadeira. Sao Paulo.

NACIDO UN 4 DE JULIO

Por Horacio Plotkin

La historia es triste, cabe anunciar. No fue como en las películas, no. No fue como en las series de TV, tampoco. El, nuestro eventual héroe, había nacido en Pomona, New York. En una casita modesta de madera, en medio de un bosque con ardillas y topos. Creció en base a cereales con leche y refuerzo de hierro hasta en el papel higiénico. Alto y fornido, era sin embargo centro de todas las bromas a causa de su carácter tímido y bonachón. Corría la década del 90, y la depresión se hacía sentir en las arboladas calles de Pomona. Terminados sus estudios secundarios, sin dinero ni trabajo, decidió emigrar al Gran País del Sur, el centro de sus sueños: la Argentina. El había leído mucho sobre ese maravilloso país, miembro líder del Primer Mundo, que había sabido superar La Depresión, a costa de muchas vidas, y se transformó poco a poco en lo que su gracioso líder carismático denominaba ''el patrón del Universo''. Juntó todos sus ahorros conseguidos en base a lavar copas y baños (a veces al mismo tiempo, para hacer más rápido), y adquirió un pasaje clase turista hacia las tierras de sus sueños. Obvió el trámite de visa, lo que le permitió conocer la primera frase en castellano al llegar a Ezeiza: ''¿Cómo podemos arreglar?'', le escuchó decir al circunspecto funcionario. Confundido, más tarde usaría esa frase como bienvenida, interpretándola como el ''Welcome'' criollo. Pero no nos adelantemos. Tomó inmediatamente un taxi hacia un famoso hotel céntrico, recomendado por el librito instructivo que había sabido conseguir en una barata de la calle 23. Se enteró entonces que ''piripipí'' no es un pájaro pampeano, y sospechó que algo andaba mal en el trazado de las calles: algunas duraban media ficha de taxímetro, otras 34. Se enteró también de la sensibilidad de un pueblo que no vacilaba en sacar la cabeza por la ventanilla para interesarse por la madre de otro conductor. Descubrió rápidamente que las mujeres más lindas del planeta caminan por Buenos Aires. Y no tardó en enamorarse. Varias veces. Hasta que la conoció a Ella. En una calle cualquiera, por Parque Patricios. Chiquita, morocha. De ojos almendrados, lejanos y boca sensual. Oriunda de Caballito, le planteó las cosas claramente desde un principio: ''Me gustás, ¿sabés? Pero para estar conmigo vas a tener que sacarte esas sucias costumbres de Noraca que tenés. Empezando por escupir ese chicle...''. Y él, que había mascado la misma goma los últimos doce años, lloró. Y le juró que lo iba a hacer. Que sería más argentino que Fito Páez. Y se haría merecedor de su amor. Pero el cruel destino le haría las cosas difíciles a nuestro casi héroe. Para poder tolerar el mate debía agregarle una cantidad tal de azúcar que no quedaba espacio para la yerba. La falta de suplemento de hierro en el brebaje le produjo una intensa anemia, además de terribles disturbios gastrointestinales. El dulce de leche lo empalagaba hasta la náusea, y los alfajores se le deshacían entre los dedos morcillentos de sus manazas. Casi muere faconeado al pretender acompañar el asado con una gaseosa, después de haber rechazado un vaso de tinto de la casa. ''Es que me quema el estómago —lloraba en el suelo—. Y comí tantos años carne picada que ya no puedo masticarla.'' Muerto de hambre (sólo había desayunado un café mientras salía corriendo a tomar el colectivo, del que se caía indefectiblemente al subir con el coche en movimiento), hubo que llamar a CIPEC para sacarle una papa frita de la tráquea. ''¿Cómo pueden meterse semejante tamaño de papa en la boca?'', gemía en la sala de guardia del Fernández. Ya recuperado, aunque débil, fue a la cancha a ver a Boca. Le orinaron la cabeza, lo empujaron hasta el aburrimiento y le robaron la billetera. Encima, no pudo ver nada del partido, porque le tiraron encima una bandera de 36 metros de longitud. Probó, el domingo siguiente, sentarse en la vereda a escuchar el partido por radio. Creyó entender que hubo un gol de Platinum Plus, pero no sabía para qué equipo jugaba. Un pelotazo generado en unos chicos que jugaban en la calle le destrozó la radio, y un colectivo que pasaba le desparramó el contenido de un bache en plena cara. Dicen que todo se desencadenó finalmente en una cola para pagar un impuesto, cuando el cajero le cerró la ventanilla en la cara. Hoy vaga con la mirada perdida, convencido de la fortaleza de un pueblo que convive cotidianamente con las siete plagas, balbuceando el nombre de su amada, por la colonia Montes de Oca. Pero ésa ya es otra historia, mucho, mucho más triste.

LA GRANDEZA Y LA CHIQUEZA POR REP





Sí, se acaba eso de que uno es uno y su circunstancia. Ahora, uno es uno y su autoayuda. O uno es uno a secas, nomás. Los demás, bueno, ellos son ellos, o mejor dicho, cada uno de ellos es cada uno de ellos, no los mezclemos. Y si no entiende de qué va la cosa, hay un montón de libros de autoayuda que lo pueden autoayudar. Y si no lo autoayudan, siempre puede recurrir a este suplemento amigo que no lo va a autoayudar, ni siquiera lo va a escuchar (no se inventó aún el papel con orejas), pero por ahí lo divierte un rato, lo que es valiosísimo, según lo hemos leído en un libro de autoayuda que autoleímos para autoelevar nuestra autoestima que estaba un poco autodesvalorizada desde la última vez que no autoarrancó nuestro automóvil.

Nos vemos el próximo sábado, en estas mismas autopáginas.

Rudy
(Yo vengo por el auto)